Dotación básica de un botiquín infantil

- Analgésicos y antitérmicos. Son medicamentos empleados para calmar el dolor y bajar la fiebre. Los más empleados son el paracetamol y el ibuprofeno.
- Suero salino fisiológico. Es útil para descongestionar la nariz en los procesos catarrales.
- Antisépticos. Sirven para desinfectar las heridas. Se recomiendan la clorhexidina o la povidona iodada.
- Material de curas, gasas, esparadrapo, tiritas.
- **Termómetro.** Es imprescindible para saber si el niño/a tiene fiebre.



IMPORTANTE

- Se deben revisar periódicamente las fechas de caducidad de los envases.
 Anotar la fecha de apertura en los medicamentos con caducidad corta.
 Por ejemplo, los colirios.
- Evitar que el botiquín se convierta en un almacén de medicamentos.
- Comprobar el contenido del botiquín al menos una vez al año.





IRECUERDA!

DE TI DEPENDE, EN GRAN MEDIDA, UNA CORRECTA UTILIZACIÓN DE LOS MEDICAMENTOS EN LOS NIÑOS/AS



JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Salud y Política Social

medicamentos en edad infantil

ALGUNOS ASPECTOS IMPORTANTES







iiutilizalos de forma segura!!

JUNTA DE EXTREMADURA

Utiliza los medicamentos únicamente cuando estén indicados

- Los medicamentos pueden producir efectos negativos en la salud del niño/a. Empléalos sólo si son realmente necesarios.
- Evita la automedicación, especialmente en el caso de los antibióticos. Recuerda que necesitan receta médica.
- Si tomas medicamentos delante de los niños/as, evita comentarios del tipo "qué buenos están".
- En el caso de tratar la fiebre o un dolor, administra solamente un medicamento. Por ejemplo, o paracetamol o ibuprofeno.

Conservación y almacenamiento de los medicamentos en el hogar

- Todos los medicamentos deben guardarse en su envase original, en un lugar fresco, seco y preservado de la luz; cerrado con llave, aunque fácil de abrir. El baño y la cocina no son lugares apropiados. En todo caso, lejos del alcance de los niños/as.
- Conserva en el frigorífico aquellos medicamentos que requieran frío. Mira en el embalaje.
- Desecha los medicamentos sobrantes correctamente. Llévalos al punto de recogida de tu farmacia.

Administración de medicamentos en los niños y niñas

- El adulto que va a administrar el medicamento debe conocer claramente la dosis, los horarios de administración y la duración del tratamiento. En caso de dudas, consulta a tu médico o pediatra, a tu farmacéutico/a, enfermera/o o lee el prospecto.
- La mayoría de los medicamentos empleados en los primeros años de vida se comercializan en formas líquidas, con presentaciones variadas y distintas concentraciones de principio activo. Los frascos suelen venir provistos de cierres de seguridad, en los que se alterna la presión y el giro para una correcta apertura.
- En todo momento es importante conocer el peso del niño/a. A estas edades, el cálculo de la dosis se realiza en función del peso del pequeño/a.
- Algunos medicamentos se presentan en forma de polvo o granulado para su reconstitución con agua, inmediatamente antes de su administración. Lee bien las instrucciones del prospecto para una correcta preparación y uso. Agita el preparado antes de usarlo.
- Utiliza siempre la jeringa o el correspondiente dispositivo medidor que acompaña al medicamento para su dosificación. No uses cucharas domésticas.
- Si el niño/a tiene dificultad para tomar el medicamento, mézclalos con pequeñas cantidades de líquidos o sólidos.
 - Tras la administración, vigila la presentación de posibles efectos secundarios o reacciones alérgicas. En caso de aparición de erupciones cutáneas, vómitos o diarrea, consulta al médico/a. Si el niño/a respira con dificultad o parece obnubilado, llamar al 112 ó acudir al Servicio de Urgencias más próximo.

